

Kouki hizo el primer movimiento.

"¡Levántate al cielo, oh alas divinas! [Destello celestial]" Con un rugido estruendoso, una onda expansiva de luz se estrelló contra el Behemoth.

En su pelea previa, incluso su habilidad más fuerte, la [Divina Ira], había sido incapaz de arañar al Behemoth. Pero como Kouki había dicho, ya no eran los niños débiles que habían sido.

"¿¡Graaaaaaaaah!?" El Behemoth retrocedió temblorosamente, gritando de dolor. Había una larga herida roja corriendo por su pecho, derramando sangre.

"¡Podemos hacerlo! ¡Nos hemos vuelto mucho más fuertes! Nagayama, da la vuelta a su izquierda. Hiyama, tómallo por detrás. ¡Meld, rodeadlo por la derecha! ¡Guarda, danos algunos hechizos! ¡El más fuerte que tienes!" Kouki rápidamente empezó a ladrar órdenes. Su rápida evaluación y juicio fueron el resultado del entrenamiento personal del capitán Meld.



"Te has vuelto muy bueno dando órdenes, chico. ¡Escuchaste al hombre! ¡Todos, sigan su ejemplo!" El capitán Meld confirmó las órdenes de Kouki y luego condujo a su tropa de caballeros al lado derecho del Behemoth. Todo el mundo se puso en acción de inmediato, rodeando al Behemoth.

La vanguardia estableció un perímetro defensivo, impidiendo que el Behemoth causara estragos en las líneas de fondo.

"¡Graaaaaaaaah!" Destruyó el suelo mientras se cargaba hacia adelante, intentando atravesarlo.

"¡Como demonios lo harás!"

"¡No vas a ninguna parte!" Ryutarou Sakagami y Jugo Nagayama, los dos chicos más bochornosos de la clase, Ryutarou Sakagami y Jugo Nagayama, se enfrentaron al Behemoth desde ambos lados, manteniéndolo en su sitio.

"Concede a tu siervo la fuerza para sacudir la tierra! **[Hércules poderoso]**" Vestidos con su magia de fortalecimiento corporal, los dos muchachos detuvieron la carga del Behemoth.

"¡Graaaaaaaah!"

"Raaaaaaaaaah!"

"Uoooooooooooooooooooooh!" Los tres soltaron un rugido diferente mientras sacaban cada grito de su fuerza. El Behemoth, enojado porque un par de meros humanos habían detenido su asalto, estampó impaciente en el suelo. Al ver esto, los otros estudiantes aprovecharon su distracción momentánea.

"Una esgrima sin par que quita hasta el cielo... **[Separación Eterna]**" Shizuku desenvainó su espada, cortando uno de los cuernos de los Behemoth. Su maná coloreado de lapislázuli envolvió alrededor de su espada, un artefacto con un filo afilado mágicamente, y aumentó la velocidad de su desenfado. Sin embargo, su espada no logró atravesar el cuerno, sino que se alojó en la mitad.

"Guh, ¿por qué tiene que ser tan duro!"

"¡Déjame a mí! Pulveriza, rompe, diezma. **[Rompe huesos]**" El Capitán Meld saltó hacia delante, golpeando su espada contra la de Shizuku. La velocidad de la raya de Shizuku se vio incrementada por la fuerza que el capitán había puesto tras su propio golpe, forzando la espada a profundizar en el cuerno del Behemoth. Finalmente, su espada cortó hasta el final, y le cortó el cuerno de la cabeza.

"¿¡Graaaaaaaah!?" Infundido más allá de la razón, el Behemoth se agitó salvajemente, lanzando a Shizuku, Meld, Ryutarou y Nagayama a las esquinas de la habitación.



"Envuelve a los débiles con tu dulce luz. [Anillo Sagrado]" Antes de golpear las paredes, incontables anillos de luz se cruzaron para formar una red detrás de ellos, amortiguando su caída. Kaori había usado un peculiar hechizo defensivo para suavizar el impacto de su aterrizaje.

Su artefacto, un bastón blanco, brillaba púrpura claro mientras ella le daba su maná. Sin pausa, comenzó a cantar otro hechizo.

"Bendición celestial, resplandece tu gracia sobre todos tus hijos [Auxilio]" En un instante, los cuatro luchadores que habían sido arrojados fueron curados. La curación a larga distancia y de área ancha se encontraba en el extremo superior del nivel intermedio de los hechizos de luz. Está en particular era una versión avanzada del hechizo de la **[Bendición del Cielo]** que ella había usado una vez antes.

Kouki cambió de postura en preparación para empujar, y luego atacó a la bestia. Cantó un hechizo mientras corría hacia delante, apuntando a la herida que había creado antes.

"[Erupción Deslumbrante]" Grandes cantidades de maná se reunieron en la punta de su espada sagrada mientras empujaba profundamente hacia el Behemoth, que luego explotó desde dentro.

"¡Graaaaaaaaah!" El Behemoth aulló de dolor mientras chorros de sangre salían de la nueva herida que se le escurría, pero aun así consiguió aterrizar un contraataque mientras Kouki se recuperaba de los efectos del uso de una habilidad.

"Guuuuuuuh!" Kouki gritó de dolor mientras la garra del Behemoth le arrojaba a la pared. Las garras mismas fallaron en perforar su sagrado artefacto de armadura, pero la fuerza del impacto aún le dejaba respirar pesadamente. Aun así, al menos el dolor desapareció casi instantáneamente. Kaori había empezado a cantar otro hechizo de curación antes de que Kouki hubiese tocado el suelo.



"Bendición celestial, dale a tu hijo la fuerza para luchar una vez más. [Rayo Divino]"

A diferencia de la curación masiva de antes, el nuevo hechizo sólo era capaz de curar un objetivo a la vez, pero a cambio era mucho más potente. Kouki fue envuelto momentáneamente en una luz dorada mientras estaba completamente curado. Mientras tanto, el Behemoth rugió poderosamente y saltó al aire, cansado de las otras moscas zumbando a su alrededor. La onda expansiva hizo que todos se dieran la vuelta mientras su cuerno roto empezaba a brillar de color rojo.

"... Así que puede hacerlo incluso con el cuerno roto. ¡Prepárense, todos!" Shizuku gritó una advertencia mientras los Behemoth empezaban a caer.

Todos los presentes estaban familiarizados con su magia especial, y ya se habían preparado para el impacto. Sin embargo, la trayectoria de su salto sorprendió a todos. En lugar de apuntar a Kouki y a los demás, se dirigía directamente a la línea de fondo. Durante la lucha en el puente siempre había saltado sólo hacia lo que estaba directamente enfrente, y los miembros de la vanguardia entraron en pánico cuando lo vieron pasar sobre ellos.

Uno de los miembros de la retaguardia, Suzu Taniguchi, se adelantó y cambió a cantar un nuevo hechizo.

"Que esta sea una tierra santa que niega el paso de tus enemigos, [Tierra Sagrada]"

Una brillante cúpula de luz les rodeó ni un momento antes de tiempo, y el Behemoth se estrelló contra ella. Las ondas de choque del impacto fueron tan poderosas que las rocas en el suelo cercano fueron arrastradas como telarañas.

La barrera de Suzu también logró aterrizar las ondas de choque. Pero debido a que ella acortó por la fuerza el hechizo de los cuatro versos en solo dos versículos, el escudo era imperfecto. Ya habían empezado a aparecer grietas en su interior. Si su trabajo no hubiera sido Maestro Barrera, su improvisada barrera no habría hecho mucho de nada.

Apretó los dientes, y extendió ambas manos ante ella. Frenéticamente, ella complementó los versos con una imagen mental de una barrera impenetrable. *Un buen escudo nunca se rompe. ¡Mi protección es absoluta!*



"Uoooooooooooh! ¡Perderé ante esta estúpida cosa!" La mirada asesina del Behemoth cayó directamente sobre Suzu, haciendo temblar sus brazos de miedo. El artefacto que ella usó, un par de pulseras, se oscureció por un segundo antes de brillar naranja brillante con su maná una vez más. Desterró el miedo de su mente y volvió a gritar.

Pero desafortunadamente, su fuerza de voluntad no fue suficiente para mantener viva la barrera. El Behemoth estaba atacando implacablemente, y en unos segundos más se desmoronaría.

¡No, se va a romper! Se lamentó Suzu.

"*Bendiciones del cielo, concédeme tu milagro [Transferencia]*" De repente, su cuerpo fue envuelto en luz, y sintió que su maná aumentaba exponencialmente. Kaori debe haberla curado.

Normalmente, el hechizo sólo restablecería un poco del maná del receptor, pero ajustando la cantidad de su propio maná que usaba el lanzador, era posible restaurarlo todo. La transferencia era un hechizo muy práctico. Y sólo alguien como Kaori, que poseía el trabajo de sacerdote, podía usarlo.



"¡Puedo hacerlo ahora! ¡Te amo, Kaorin!" Suzu vertió su maná recién repuesto en la barrera, consolidando su fuerza. Con un chasquido agudo las grietas en las barreras comenzaron a fundirse. Enfadado por haber sido separado de su presa, el Behemoth miró fijamente a Suzu. Ella miró hacia atrás.

Finalmente, el resplandor rojo comenzó a disiparse de su cuerno. Cayó al suelo ahora que la fuerza de su carga estaba completamente agotada. La barrera de Suzu desapareció al mismo tiempo.

El Behemoth decidió matar a la siguiente chica, pero antes de que pudiera hacer algo la vanguardia llegó y empezó a rodearla de nuevo.

"*¡Miembros de la línea trasera, retrocedan!*" A la señal de Kouki, la retaguardia retrocedió unos pasos y la vanguardia llenó el espacio entre ellos. Continuaron sus tácticas de golpear y huir hasta que finalmente la línea de fondo había terminado de cantar sus hechizos más fuertes.

"*¡Todos, retrocedan!*" Eri, el líder de la retaguardia, dio la señal. La vanguardia desató al mismo tiempo sus ataques más fuertes y saltó.

momentáneamente sin aliento, el Behemoth fue incapaz de evitar la avalancha de hechizos

de fuego que volaban justo después.

"**[Bengala Real]**" Cinco personas cantaron al unísono. Un sol resplandeciente en miniatura cayó sobre el Behemoth, quemando todo a su paso. Alcanzó ocho metros de diámetro antes de chocar con su objetivo.

El calor abrasador quemó cada centímetro del Behemoth. El hechizo era tan poderoso que amenazaba con envolver incluso a los estudiantes, y Suzu erigió rápidamente una barrera. Incapaz de escapar, el casco del Behemoth se derritió por el calor de la explosión.



"*¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaah!*" Sus moribundos gritos resonaban por toda la cámara. Eran los mismos gritos que los estudiantes habían oído cuando el último se cayó del puente. Los gritos desgarradores de los oídos lentamente se desvanecieron en un gorgoteo dolorido, hasta que finalmente el Behemoth no fue más que una pila de ceniza ardiente. Sólo las paredes ennegrecidas y las cenizas carbonizadas servían para mostrar que había habido un monstruo antes.

"¿Lo conseguimos?"

"Ganamos..."

"Realmente ganamos..."

"¿En serio?"

"¿Esto es real?" Todo el mundo miró atónito a los restos del Behemoth, susurrando tentativamente palabras de incredulidad. Kouki fue el primero en recobrar sus sentidos. Levantó su espada, y proclamó,

"¡Eso es cierto! ¡Ganamos!" Su espada sagrada brillaba en la tenue luz del calabozo, declamando su victoria para que todos la vieran. La realidad de lo que acababan de lograr finalmente les golpeó, y todos los estudiantes salieron a saludar al mismo tiempo. Los chicos se abofeteaban unos a otros en la espalda, mientras las chicas se abrazaban con alegría. Incluso el capitán Meld se conmovió por la victoria.

Kaori, sin embargo, simplemente miraba fijamente a la pila de cenizas que una vez había sido un monstruo. Shizuku notó que no se estaba uniendo a la celebración, así que se acercó a ella.

"Kaori, ¿pasa algo malo?"

"¿Eh? Sólo eres tú, Shizuku-chan. No, nada está mal. Estaba pensando... hemos llegado tan lejos". Kaori sonrió irónicamente mientras respondía Shizuku. Estaba aún más conmovida que la mayoría de los que se había vuelto lo suficientemente fuerte como para derrotar al monstruo que una vez había atormentado sus pesadillas.

"Sí. Nos hemos hecho mucho más fuertes desde entonces".

"Shizuku-chan, ¿crees que encontraremos a Nagumo-kun si seguimos adelante?".

"Eso es para lo que estamos aquí para averiguar, ¿no? Para eso era todo esto".

"Ehehe, sí." Finalmente podrían avanzar. Finalmente había una posibilidad muy real de que Kaori pudiese averiguar exactamente lo que le había pasado a Hajime. De repente se puso tensa por el miedo, asustada porque la respuesta podría no ser la que quería. Shizuku notó el cambio, y decidió apretar con fuerza la mano de Kaori



en respuesta. Aseguró que Shizuku estaba con ella, Kaori desterró el miedo de su corazón.

Se quedaron allí en silencio durante unos minutos hasta que Kouki se les acercó.

"¿Están ustedes dos bien? Kaori, eso fue una curación increíble. Mientras estés aquí, no tengo miedo de nada". Mostró a las dos chicas una deslumbrante sonrisa mientras elogiaba a Kaori y Shizuku.

"Como puedes ver, estoy perfectamente bien. Y tú... Bueno, obviamente estás bien," murmuró Shizuku en un tono lleno de alegría.

"Sí, estoy bien, Kouki-kun. Me alegra haber sido de ayuda".

Le devolvieron la sonrisa. Pero sus sonrisas se resbalaron un poco ante las próximas palabras de Kouki.

"Con esto, estoy seguro que Nagumo también puede descansar tranquilo. Los compañeros que él protegió pudieron acabar con el monstruo que lo mató".

"....." Él ya estaba perdido en el pensamiento, y no notó las dos expresiones de las chicas oscurecidas. Aparentemente, Kouki pensó que era el Behemoth el que había enviado a Hajime a las profundidades del infierno. En cierto sentido, eso era verdad. Después de todo, fue la magia de los Behemoth lo que destruyó el puente. Pero más precisamente, era la persona que había lanzado esa bola de fuego errante que había matado a Hajime.

Incluso si todos estuvieron de acuerdo en no hablar de ello, no cambió el hecho de que fuera verdad. Pero parecía que Kouki había olvidado ese hecho, o quizás simplemente nunca se había dado cuenta de ello en primer lugar, ya que aparentemente pensaba que matar al Behemoth sería todo lo que se necesitaba para dejar a Hajime descansar en paz.



Kouki, que creía que todo el mundo era una persona fundamentalmente buena, probablemente no quería seguir culpando a alguien por un error. Y por supuesto, ni siquiera podía imaginar la posibilidad de que alguien lo hubiera hecho a propósito.

Pero Kaori no podía quitarse esa idea de la cabeza, aunque quisiera. Sólo podía aguantar porque no sabía quién era, pero sabía con seguridad si se enteraba de que perseguiría a esa persona hasta los confines de la tierra. Por eso le sorprendió que Kouki pudiera olvidarlo tan fácilmente.

Shizuku soltó un largo suspiro. Ella realmente quería regañar a Kouki, pero sabía que no quería decir nada malo por lo que decía. De hecho, sólo había estado pensando en Kaori y Hajime cuando dijo eso. Lamentablemente, fueron sus buenas intenciones las que hicieron que la barba ardiera aún más.

Además, los otros estudiantes seguían disfrutando del resplandor de la victoria. Shizuku no era tan discreta como para intentar montar una escena.

Después de eso, la chica más energética de la clase saltó a la conversación, disipando la tensa atmósfera.

"¡Kaorin!" Suzu saltó al brazo de Kaori, llamándola por su extraño apodo.

"¿Fwah?"

"¡Ehehe, te quiero tanto, Kaorin! Si no me hubieras salvado allá atrás, ¡estaría como un panqueque ahora mismo!"

"Estás exagerando, Suzu-chan... Espera, ¡deja de tocarme ahí!"

"Gehehe, ¿te gusta? ¿Qué tal esto, te gusta esto?" Kaori se sonrojó cuando Suzu empezó a tocarla como un viejo perverso. Shizuku paró su alboroto con un rápido golpe en la cabeza, aunque su golpe tenía un poco más de fuerza detrás de él que lo estrictamente necesario.



"Basta ya. Kaori no te pertenece a ti... Me pertenece a mí".

"¿Shizuku-chan?"

"Hmph, no dejaré que te interpongas en mi camino. la único que llega a lado xxx de Kaori sere yo Suzu"

"¿Suzu-chan!? ¿Qué intentas hacerme?"

Atrapada entre Suzu y Shizuku, Kaori solo podía sollozar impotente. La tensa atmósfera de antes no se encontraba en ningún lugar.

De ahí en adelante, se dirigirían a territorio desconocido. Tras derrotar el espectro de su pasado, Kouki y los demás avanzaron hacia el laberinto. Mientras tanto...

